

Guión para la Asamblea Dominical “en espera del presbítero”

03 DE MARZO DE 2019

DOMINGO 8º DEL TIEMPO ORDINARIO. CICLO “C”.

1. - RITOS INICIALES (de pie):

Canto de Entrada:

Todos: Amén.

Presidente/a: En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo.

Presidente/a: El saludo es de parte del Dios Padre, Hijo y Espíritu, Dios Uno y Trino; en el Domingo, día del Señor y día de la Comunidad, Pascua Semanal. Bendigamos al Señor:

Todos: Bendito seas por siempre, Señor.

Presidente/a o monitor/a: Bienvenidos a compartir nuestra fe en este día del Señor.

La celebración festiva de cada domingo es encuentro con la gran comunidad de los creyentes en el Resucitado.

Comulgamos a Jesús en la Eucaristía, y buscamos que nuestra vida se vaya conformando al estilo de vida de Jesús

Y escuchamos su palabra viva, que nos orienta

a esa identificación con él.

En este domingo la palabra de Dios presenta una perspectiva claramente sapiencial. Nos pregunta:

¿cómo te sitúas y actúas, como cristiano, en la vida? ¿Sabes responder con «estilo evangélico» a los retos que te presenta este mundo

De nuevo: ¡Bienvenidos!

Presidente/a: *Mirando nuestra vida, iluminada por el Evangelio de Jesús, nos ponemos en presencia del Padre Dios y con la confianza de hijos en el Padre, le pedimos perdón:*

➤ **Somos duros de corazón, Señor, ten piedad.**

Todos: ¡Señor, ten piedad!

➤ **Somos altivos, displicentes con los demás, Cristo, ten piedad:**

Todos: ¡Cristo, ten piedad!

➤ **Somos imprudentes en nuestros juicios, Señor, ten piedad:**

Todos: ¡Señor, ten piedad!

Presidente/a: *Que Dios, Padre Bueno, tenga misericordia de nosotros, y nos conduzca por el camino del evangelio.*

Todos: Amén.

Presidente/a: Unidos a toda la creación y a los coros del cielo, proclamemos la Gloria de Dios:

Todos: Gloria a Dios en el cielo,
y en la tierra paz a los hombres
que ama el Señor.

Por tu inmensa gloria te alabamos,
te bendecimos, te adoramos,
te glorificamos, te damos gracias.
Señor Dios, Rey celestial,

Dios Padre todopoderoso.
Señor Hijo único, Jesucristo.
Señor Dios, Cordero de Dios,
Hijo del Padre:

Tú que quitas el pecado del mundo,
ten piedad de nosotros;
Tú que quitas el pecado del mundo,
atiende nuestra súplica;

Tú que estás sentado
a la derecha del Padre,
ten piedad de nosotros:
Porque sólo Tú eres Santo,
sólo Tú Señor,
sólo Tú Altísimo, Jesucristo,
con el Espíritu Santo
en la gloria de Dios Padre. Amén.

Presidente/a: **Oremos (Pausa).** **Concédenos, Señor, que el mundo progrese según tu designio de paz para nosotros, y que tu Iglesia se alegre en su confiada entrega.** Por nuestro Señor JesuCristo, tu Hijo, que vive y reina contigo, en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

Todos: Amén.

2. - PROCLAMACIÓN DE LA PALABRA, PROFESIÓN DE FE Y ORACIÓN DE LOS FIELES

Dos o tres lectores/as proclaman las tres lecturas y el salmo que se encuentran en el Libro de las Lecturas o **Leccionario III C” (en los nuevos es el I C”)**, Págs. : Las dos primeras y el salmo se escuchan estando **TODOS SENTADOS** y el Evangelio, **TODOS DE PIE.**

HOMILÍA (Sentados):

La 1ª lectura nos invita a la prudencia humana, virtud que adorna a toda persona, y en el evangelio Jesús nos lleva por el camino de la sensatez. Pero la fe cristiana es

más que un estilo de vida; su mensaje es novedoso y radical, como nos dice Pablo en la 2ª lectura: confesamos una victoria sobre la muerte, la de Jesús, nuestra victoria.

Seguimos desgranando las enseñanzas y la vida que Jesús nos transmite en el sermón de la llanura, según Lucas. Junto al programa de vida de la bienaventuranzas y la gozosa exigencia del amor incluso a los enemigos, en este domingo nos previene contra dos actitudes muy peligrosas: la ceguera y la hipocresía.

Que un ciego guíe a otro ciego es una clara alusión y aviso para los maestros de la comunidad cristiana. El evangelio de los pobres, de los que pasan hambre, de los que lloran, no tiene cabida entre los mensajes actuales de la competitividad, del poder del dinero, del poder del tener en general.

Los maestros y guías de estos valores poco nos pueden ayudar a comprender el mensaje liberador del evangelio. Necesitamos tener abiertos los ojos para hacer el análisis de la realidad desde ellos, desde los pobres, y no dejarnos conducir por guías ciegos.

Por otra parte pretender quitar la paja

del ojo ajeno, sin ver la viga en nuestro propio ojo, es algo que Jesús no soportó. Jesús soportó nuestros pecados, él sobrellevó nuestras iniquidades hasta el punto de que esa inmensa paciencia fue la que desencadenó el misterio redentor. Eso hace gritar a la comunidad creyente en el pregón de la solemne Vigilia Pascual: “*Oh feliz culpa, que mereció tal Redentor*”.

Pero lo que Jesús no soporta es la hipocresía, la mentira la falta de autenticidad. Y es que sobre la mentira, la hipocresía y la deshonestidad, ni Dios, que respetará siempre nuestra libertad, puede construir una relación como la que Él pretende establecer con nosotros, fundamentada en la confianza, en la fe.

El pecado en la comunidad cristiana no sólo es comprendido, sino perdonado. Pero la inautenticidad, la deshonestidad, la mentira, destruyen la confianza y la credibilidad, sea una mentira consciente o inconsciente.

Credo: (de pie):

Todos: Creo en Dios, Padre todopoderoso, creador del cielo y de la tierra.

Presidente/a: Hagamos juntos profesión de nuestra fe:

Creo en Jesucristo, su único Hijo, nuestro Señor, que fue concebido por obra y gracia del Espíritu Santo y nació de Santa María, Virgen, padeció bajo el poder de Poncio Pilato, fue crucificado, muerto y sepultado, descendió a los infiernos y al tercer día resucitó de entre los muertos, subió a los cielos y está sentado a la derecha de Dios, Padre todopoderoso. Desde allí ha de venir a juzgar a los vivos y a los muertos

Creo en el Espíritu Santo,

- la Santa Iglesia Católica
- la comunión de los santos
- el perdón de los pecados,
- la resurrección de la carne
- y la vida eterna. Amén

Presidente/a: Oremos al Padre del cielo y pidamos confiados:

¡Padre, escúchanos!

1. Por la Iglesia, Pueblo de Dios, que hace camino allí donde hay humanidad; que sea siempre fiel servidora del Evangelio de Jesús. Oremos: **Todos: ¡Padre, escúchanos!**
2. Por todos los que tienen responsabilidad en la Iglesia, que escuchen los gritos de la humanidad que busca libertad, justicia y sentido. Oremos: **Todos: ¡Padre, escúchanos!**
3. Por todos los que tienen la misión de educar. Que lo hagan siempre pensando en el bien de las personas. Oremos: **Todos: ¡Padre, escúchanos!**
4. Por aquellos de los que nadie se acuerda. Oremos **Todos: ¡Padre, escúchanos!**
5. Que el ejemplo y la vida de los bienaventurados nos de pistas para acertar a vivir el estilo de vida de Jesús. Oremos: **Todos: ¡Padre, escúchanos!**

Presidente/a Padre Bueno, acoge la súplica de tu pueblo en oración. Te lo pedimos por Jesucristo nuestro Señor. **Todos: Amén.**

(Ritos iniciales, en buena medida, y preces de EUCARISTIA)

3. - RITO DE ACCIÓN DE GRACIAS Y COMUNIÓN (de pie)

SI SE DISTRIBUYE LA COMUNIÓN:	SI NO SE DISTRIBUYE LA COMUNIÓN
<p><u>Mientras quien preside trae del Sagrario el Copón con las sagradas formas y lo pone sobre el altar, todos cantan: "Alabado sea el Santísimo Sacramento del Altar y la Virgen concebida sin pecado original"</u></p>	<p>Presidente/a: No pudiendo comulgar sacramentalmente dispongámonos a hacer esta comunión espiritual, cantando: "<u>Alabado sea el Santísimo Sacramento del Altar y la Virgen concebida sin pecado original</u>"</p>

Presidente/a: Proclamemos la bondad de Dios y pregonemos su misericordia entrañable de Padre, puestas de manifiesto en las palabras de salvación que hemos escuchado:

Te damos gracias, Dios, Padre bueno, por Jesucristo, tu Hijo, el pan de vida, que nos pide que seamos también nosotros pan para los demás. Gloria a ti por los siglos.

Todos: Gloria a ti por los siglos.

Presidente/a: Tú has dispuesto para todos, sin exclusiones, alimento y bebida y nos has preparado ahora a nosotros el alimento que nos da la vida eterna, el Cuerpo de Cristo. Gloria a ti por los siglos.

Todos: Gloria a ti por los siglos.

Presidente/a: Del mismo modo que el pan de la Eucaristía, ha sido amasado con muchos granos, así también nosotros, tu Iglesia de Astorga en(nombre de la parroquia o comunidad)....., vivamos en comunión fraterna, anunciando tu Reino. Gloria a ti por los siglos.

Todos: Gloria a ti por los siglos.

Presidente/a: Te damos gracias, Dios, Padre bueno, por Jesucristo, tu Hijo, el que es, el que viene y el que vendrá. Gloria a ti por los siglos.

Todos: Gloria a ti por los siglos.

Presidente/a: Llenos de alegría por ser hijos de Dios, digamos con fe y confianza:

Todos: *Padre nuestro, que estás en el cielo, santificado sea tu nombre,*

Venga a nosotros tu Reino,

Hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo.

Danos hoy nuestro pan de cada día,

Perdona nuestras ofensas, como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden,

No nos dejes caer en la tentación

Y líbranos del mal.

Presidente/a: Líbranos de todos los males, Señor, y concédenos la paz en nuestros días, para que, ayudados por tu misericordia, vivamos siempre libres de pecado y protegidos de toda perturbación, mientras esperamos la gloriosa venida de nuestro Salvador Jesucristo.

Todos: Tuyo es el reino, tuyo el poder y la gloria por siempre, Señor.

Presidente/a: Señor Jesucristo, que dijiste a los Apóstoles: "La paz os dejo, mi paz os doy.". No mires nuestros pecados, sino la fe de tu Iglesia, y, conforme a tu palabra, concédele la paz y la unidad. Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos.

Todos: Amén.

Presidente/a: Démonos fraternalmente la paz. (Mientras se dan la paz se puede cantar: "La paz esté con nosotros")

SI SE DISTRIBUYE LA COMUNIÓN:	SI NO SE DISTRIBUYE LA COMUNIÓN
<p><u>Luego quien preside toma una hostia y mostrándola dice:</u> Este es el Cordero de Dios que quita el pecado del mundo. Dichosos los llamados a esta mesa.</p> <p><u>Todos:</u> Señor, no soy digno de que entres en mi casa, pero una palabra tuya bastará para sanarme.</p> <p><u>Si quien preside comulga, lo hace en este momento y dice en voz baja:</u> “El Cuerpo de Cristo me guarde para la vida eterna”.</p> <p><u>. CANTO DE COMUNIÓN (sentados) mientras se distribuye la misma al pueblo:</u> <u>Quien distribuya la comunión muestra la hostia a quien comulga y dice:</u> El Cuerpo de Cristo. <u>El que comulga responde:</u> Amén.</p> <p><u>Al finalizar, quien ha distribuido la comunión guarda en el sagrario el copón con las hostias que han quedado y se purifica los dedos con paño purificador.</u></p>	<p><u>Quien preside dice:</u> Cristo, Hijo de Dios vivo, que mandaste celebrar la cena eucarística en memoria tuya, ven a nosotros y enriquece a tu Iglesia con la constante celebración de tus misterios. Ven a nosotros para fortalecer los lazos de unidad y para reforzar la paz y armonía de todos los que creemos en Ti, devuelve la salud a los enfermos y haz que participen de tu resurrección todos los que han muerto en Ti, que vives y reinas inmortal y glorioso por los siglos de los siglos. Todos: AMÉN</p> <p><u>Se puede cantar un CANTO DE COMUNIÓN (sentados).</u></p>

Después del canto unos instantes de silencio y luego:

4. - RITO DE ENVÍO Y DESPEDIDA (de pie)

Presidente/a : Oremos

Te damos gracias Dios, Padre nuestro, por tu Hijo Jesucristo, el Señor, en la comunión del Espíritu Santo, porque nos has querido reunir en el Domingo, Pascua semanal, Día del Señor y Día de la Comunidad, y nos has alimentado con el pan de tu Palabra (y con el pan de la Eucaristía: la carne de tu Hijo, inmolada por nosotros, que es alimento que nos fortalece y su sangre, derramada por nosotros, que es bebida que nos purifica). Concédenos experimentar en nosotros el fruto de tu Redención para ser fieles a la misión que nos confías y mantener a esta comunidad, a este pueblo, en continua acción de gracias por el don recibido. A Ti, oh Trinidad Santísima y único Dios verdadero, el honor, la gloria y la alabanza por los siglos de los siglos.

Todos: Amén.

Presidente/a: Dios todopoderoso, Padre, Hijo y Espíritu Santo, nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna.

Todos: Amén.

Presidente/a: Para contagiar este gozo y alegría: podemos ir en paz.

Todos: Demos gracias a Dios.

CANTO FINAL